

“En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: yo he vencido al mundo”

No debió ser fácil para sus amigos escuchar de labios de Jesús: “está para llegar la hora, mejor, ya ha llegado, en que os disperséis cada cual por su lado y a mí me dejéis solo”. ¿Cómo reaccionarían ante tal anuncio? ¿Estupefactos, dubitativos, asustados? Los acontecimientos constataron la verdad de estas palabras.

¿Y yo? Tantas veces me siento seguro, me creo que ya estoy convertido, que ya tengo fe... Y los hechos no tardan en tirar mi castillo de naipes. Vuelven los pecados, la infidelidad, el dejarle solo de nuevo...

Sin embargo, él ya lo sabía, y con ello me ama. No nos engañemos, en esta vida no se acabará la lucha, nunca podemos sentirnos seguros de nosotros mismos en el camino de la fe. Pídeselo, que tu única seguridad, tu único apoyo, sea aquel que tiene “todo poder en el cielo y en la tierra” y que hoy te da su fuerza: “En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: yo he vencido al mundo”

Rafael, seminarista

